

Incorporar accesorios a tu vida sexual

Estamos en una sociedad sofisticada en la que si tenemos una actividad que nos gusta, tenemos también artículos para que esta actividad sea más fácil, más segura, más placentera... Si hacemos la pregunta ¿Te gusta el sexo?, la mayoría de gente responde afirmativamente, pero son pocos los que se atreven a informarse de qué es lo que nos ofrecen las tiendas de sexo para ampliar o mejorar nuestra vida sexual.

Son muchas las personas que afirman que para disfrutar del sexo no necesitan ningún ingrediente más que su cuerpo y el de su pareja y a veces es suficiente solamente con el suyo.

Es cierto que se puede tener una vida sexual completamente satisfactoria sin falta de usar ningún tipo de accesorios. También es verdad que si incorporamos algún juguete podemos experimentar sensaciones nuevas o cuando menos diferentes.

El mundo de los accesorios sexuales es muy amplio y va desde el simple lubricante que cambiará la dimensión de nuestras caricias genitales hasta modernos artículos con ritmos variados de vibración que pueden facilitar o acelerar la estimulación y el orgasmo.

Estamos pagando el precio de una cultura que ha sido negativa para el sexo, estamos pagando el peso de las religiones que han conseguido que mucha gente sintamos el sexo como algo negativo en vez de verlo como algo que nos puede hacer comunicarnos, que nos puede dar placer y diversión.

Existen muchas maneras de vivir la sexualidad, quizá tantas como personas, unas veces tenemos relaciones más rápidas y menos elaboradas y otras estamos dispuestos a dedicarle más tiempo. Los accesorios sexuales nos pueden venir bien tanto en unas como en otras: unos nos pueden ayudar a facilitarnos el orgasmo, otros nos hacen disfrutar de juegos diferentes, y también nos pueden ayudar a tener sesiones muy especiales cuidando todo tipo de detalles.

Hay que tener en cuenta que la primera vez que incorporamos algún accesorio, puede ser que nos resulte extraño, que nos moleste su sonido o que nos desconcentre, pero esto solo ocurre en la fase de adaptación, como con cualquier producto desconocido que vayamos a usar, tenemos que aprender bien su funcionamiento y su uso y una vez que lo conocemos, es cuando le sacaremos el máximo partido.

En cuanto a la manera de usarlos, hay que probar todas aquellas acciones que se nos ocurran usando la imaginación y la fantasía, y si estamos compartiendo con una pareja, hay que saber comunicarse con claridad lo que sí nos gusta y lo que no.